

Toda su obra artística, que se halla en Roma, será traída a España

Alberti: El poeta que pinta al firmar

Al parecer se necesitarán más de 400 cajas para que la obra artística que Rafael Alberti tiene en su piso de Roma sea embalada y traída a España. Con un destino: la Fundación que lleva el nombre del poeta, y que se encuentra en El Puerto de Santa María, en la casa en la que el escritor pasó su infancia. Esta otra, gráfica y literaria -todos los recuerdos de unas vidas, la de él y la de su fallecida compañera, María Teresa León -está compuesta por pinturas de famosos, dibujos y bocetos del propio Alberti, manuscritos, cartas, telegramas, y objetos decorativos.

Cuando todo este legado llegue a España, la Fundación organizará una exposición con ese material, donado por el autor de "Marinero en tierra", en la casa-museo que se está rehabilitando actualmente.

Famoso y premiado

Rafael Alberti, nacido el 16 de diciembre de 1902, contemporáneo y amigo de García Lorca, Dalí y Picasso, ha recibido numerosos premios en su dilatada vida.

Poeta famoso, político luchador, pintor antes que escritor, su extensa obra es conocida en todo el mundo.

Ha sido galardonado con el premio Nacional de Literatura (1925), el premio Miguel de Cervantes (1983) y el premio Nacional de Teatro (1982), entre otros.

Es Doctor Honoris causa de numerosas universidades, y miembro de honor de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

El poeta acaba de contraer matrimonio con María Asunción Mateo, autora de una tesis sobre su obra y que en los últimos tiempos no se había separado de él.

Firmas imaginativas

De este interesante personaje reproducimos hoy seis de sus firmas. Seis distintos autógrafos que pertenecen a varias épocas del escritor y pintor.

Como puede observarse, presentan bastantes diferencias entre sí. La



riqueza imaginativa del gran artista queda patente en todas sus grafías. Porque en todas ellas, por ejemplo, aparece como constante esa "R" mayúscula realizada de forma singular, elegante por sí misma, y trazada como si se balanceara, como si tuviera un gracioso movimiento.

Es un signo revelador de la gracia e ingenio de su autor, y del preciso ritmo que sabe imprimir a sus crea-

ciones. También puede observarse que muchas de su firmas parecen estar hechas con pincel.

Alberti "pinta" en lugar de escribir. Y esos dibujos configuran sus originales autógrafos. Hay gestos gráficos o signos muy personales que se repiten con variantes: la estilizada barra de la "T", que parece un estoque o una espada. Y la "i" última de su apellido, en los grafismos en que se